

La división de Ogún y sus servidores: los espíritus, el caballo y ritos de posesión como expresión sociocultural de la santería sincrética dominicana

Por Edwin Aristy

Durante varios meses en el año transcurrido entre 2021 y 2022 fue realizada una investigación antropológica dirigida por la Dra. Ana-Maurine Lara sobre la figura de Ogún en la República Dominicana. Visitamos diferentes localidades del país, donde se entrevistaron cuatro informantes claves; los cuales son servidores de misterios, y que responden a los nombres de Benito de Jesús (alias Rafelito), Marcelino Beltrán Florentino (alias Chimbe), María Ravelo (alias Graciela) y Benita. Cada cual desde su cosmovisión, narró y explico sobre sus creencias y devociones y las funciones que representan estas creencias y prácticas en la comunidad. En este pequeño ensayo comparto algunas de nuestras conversaciones con servidores de la división de Ogún dónde discuten cómo entienden su espiritualidad, su rol como caballos o mediadores entre los seres divinos y los seres humanos y los ritos de posesión como elementos de lo que considero es la santería sincrética dominicana.

Para contextualizar esta reflexión basada en nuestros encuentros con varios servidores de misterios dominicanos, es prudente puntualizar los siguiente, uno de los elementos culturales que nació con el proceso de aculturación durante el periodo de conquista y colonización de la isla de Santo Domingo, está en las creencias religiosas, una nueva religión o práctica religiosa que a la luz de la antropología se denomina religión sincrética y que muchos llaman religiosidad popular; refiriéndose a que es la religión de la clase desposeída, de condiciones económicas precarias, pero, a la cual prefiero llamar la santería sincrética dominicana, puesto que llamarla religiosidad popular asume que sólo esas masas populares o la clase pobre son quienes la practican, sin integrar a las clases media y alta que también la practican o creen en ella.

Este punto de vista se confirma en las respuestas dadas por los informantes claves que colaboraron con la realización del proyecto de investigación, en las que dicen que los visitantes que buscan de sus servicios son personas de todas las condiciones económicas y sociales. Como nos dice Chimbe, “mire ahí hay gente que vienen de nuevayol, ahí sentao, que pagaron pasaje pa’ vení aquí...”; de igual modo nos dice Rafelito “ : que te digo, lo misterio jala la gente, mira hay fiesta el domingo, viene to’ el mundo, aquí siempre viene mucha gente.” O sea que las creencias de la santería sincrética no tiene clase social exclusivas para ubicarla de manera reduccionista y hasta estigmatizada, si se quiere, como religiosidad popular, sin embargo, el elemento sincrético es innegable, insoslayable y no se puede ocultar.

Esta religión tiene sus particularidades, tanto en la práctica misma, como en la estructura que la conforma, sobre todo en sus seres, los cuales sus servidores, creyentes, feligreses o seguidores,

veneran. La santería sincrética dominicana está conformada por las llamadas veintiuna divisiones. Cada división tiene una figura o ser principal, como es el caso de la división de Ogún, que el doctor Carlos Esteban Deive describe de la siguiente manera: “Los Ogú- Esta familia, cuyos miembros son todos deidades herreras y guerreras, procede del panteón yoruba. En éste, Ogú es una divinidad ouránica, dueña del trueno, la fuerza y el fuego.”¹ Uno de sus principales seres es Ogún Balenyó, que se representa por la deidad católica de San Santiago apóstol o el mayor, que, de acuerdo a la narrativa bíblica, era hermano de San Juan Evangelista, ambos pescadores y fueron reclutados por el propio Jesús Cristo, siendo muy cercano a Jesús. De ahí su importancia como miembro de los altares de la religión católica.

Existe una tradición española no documentada sobre un viaje de Santiago Apóstol a Hispania para predicar por propio encargo de Jesús. Además, también es conocida otra tradición oral no documentada de la época medieval, la cual narra cómo llegó el cuerpo de éste a Galicia y fue sepultado en el llamado Campus Stellae, donde se erigió un templo en el siglo IX y que posteriormente se convirtió en el centro de las peregrinaciones al camino de San Santiago. De igual modo, en España fue considerado patrono de la reconquista cristiana de la península contra el Islam y hoy día es una especie de símbolo nacional.

Por otro lado, las etnias del África occidental que fueron traídas al nuevo mundo, tenían en la división de Ogún al “Jefe de las divinidades,”² que se representa a través de varios seres y cada cual tiene una característica diferente, como por ejemplo: “Ogún Ferraille; Loa de los ejércitos, patrón de los herreros y protector de los hombres valientes,”³ Ogún Badagri, Ogún Panamá y, sobre todo Ogún Balenyó que es “Capitán de la escolta de Agué. Cuando estalla una guerra, lo primero que hace es ensillar su caballo para participar en ella”⁴.

En los altares de Rafelito y de Chimbe se pueden observar las imágenes de varios de los miembros de la división de Ogún; comenzando con Ogún Balenyó (San Santiago), Ogún Negué (San Martín), Ogún Badagri (San Jorge), Ogún Panamá (San Wenceslao), además de luases y Metresas asociados a la división, como Belié Belcán (San Miguel) y Metresilí (la dolorosa). Según Rafelito nos dice “...los hermano Ogún, ahí ‘ta Balenyó y Bátala, Ofelia Balenyó, esa e’ hermana de San Santiago, San Jorge ese e’ de Ogún.”

Dependiendo qué ser los creyentes festejan, veremos en el veinticinco de julio de cada año, diversas manifestaciones y actividades. Por ejemplo, si es a San Santiago, se harán las fiestas patronales en varios municipios y localidades del país donde éste sea su patrón, pero si es a Ogún Balenyó, quien

¹ (Deive 1992), pág. 137

² (Deive 1992), Pág. 138

³ *Ibíd*em

⁴ *Ibíd*.

es considerado el jefe de la división de los Ogún, entidades guerreras, se festeja con palos y atabales, comida variada, especialmente carne de cerdo, res y chivo, con moro de guandules o habichuelas roja o negras, además mucho alcohol, entre otras cosas. Siendo su padrino protector San Santiago, Ogún Balenyó es uno de los luases más querido, esposo de Metresilí. Bebe ron y fuma tabaco y se le llama “ el Cónsul” porque se considera que ayuda a sus seguidores a conseguir la visa americana. Para Chimbe esa es una de las más importantes fiestas que debe organizar y celebrar cada año: “... Santiago namá viene aquí lo 25 de julio... A la fieta, porque a él lo entronizaron como el patrón,”

Los espíritus, caballos y los ritos de posesión

Los espíritus o seres de la santería sincrética dominicana tienen la capacidad de interceder ante Dios para llevar solicitudes, peticiones o problemas de los creyentes o de sus caballos, pero también tienen la capacidad o el poder de resolver esas cosas por ellos mismo. Según el servidor de misterio Chimbe” ..., *el señor dice pide y yo te daré, llama y yo te responderé, entonces e' todo e, uno lo invoca a ello para que intercedan con el padre, entonces de allá baja la respuesta, porque si él dios no le da el poder, ¿de acuerdo?, ni nosotros mismo que bregamo con el público tenemos poder para ayudar a nadie si es que no vienen con la fe, entonces, todo el que acude a esto va con fe detrás de ese epiristu, ¿u'ted entiende?, esto también, entonces quien son lo que tienen que subir en la responsabilidad de lo que le promeste son lo podere, lo epiristu, ¿entiende?, porque yo no sé nada, yo soy el cerebro de esa vaina.*” Esto indica que, a pesar de los servidores de misterio tener el poder de invocar y servir caballo para los espíritus, sus poderes como humanos son más que todo para interactuar con esos espíritus e interpretar lo que estos les ordenan.

Esas personas que poseen la capacidad de hablar son los espíritus o seres, son llamados en el vocabulario del pueblo dominicano, como caballos. En la santería sincrética dominicana a la persona capaz de contactar, hablar y controlar y permitir el uso de su cuerpo a los seres o espíritus, se les llama usualmente caballo. Estas personas sufren estigma por campañas de descrédito en sus comunidades, persecución por parte de practicantes de las religiones cristianas, ignorancia y desconocimiento. Muchas veces de forma peyorativa se les llama brujos a los servidores de misterios también. Los servidores usan varios términos para representarse que no siempre concuerdan con las palabras usadas popularmente. El servidor de misterios Chimbe, por ejemplo, no se visualiza como tal y nos dice: “*Exacto, como deci yo soy el caballo, yo no digo el caballo, yo soy el cerebro deso, porque yo no tengo cuatro pata, yo soy el cerebro.*”

El servidor de misterio o caballo en muchas comunidades es una persona de prestigio o un ente de servicios para sus vecinos, familiares, allegados y para quienes buscan su ayuda, como es el caso de Rafelito, quien reside en la comunidad de Villa Mella en el municipio Santo Domingo Norte. Para Rafelito, “*ser servidor o poseedor de misterio es una bendición de Dios o del Espíritu Santo.*” En una de las entrevistas narró que en un momento de su vida una mujer casada con un italiano se enamoró de él, pero mataron al italiano y él resultó ser tomado como sospechoso, siendo tomado preso y

encarcelado. Cuando se le preguntó cómo salió de esa situación, dijo, *“Iba to’ el mundo a saca la cara por mí, gracias a esa virgen de la Altagracia y a San Miguel cuando bajó como ‘ta ahí, a la ocho de la mañana me llaman venga Benito de Jesús que se va pa’ su casa que uste no sabe deso y la gente sacan la cara por mí, porque no sabía deso, dice la policía no que uste sabe cualquier cosa, no yo no tengo na’ que buca por aquí, gracia a la gente, gracias a Dios y esos misterios y to’ el mundo en oración.”*

Según los servidores de misterio, un caballo no es una persona común y corriente, sino alguien que nace con ciertos poderes, que los desarrolla cuando se va poniendo adulta, que luego debe santiguar o bendecir y los cuales son, en algunos casos, heredados de otros familiares (padre, madre, abuela, tía, etc.). Según Benita; quien reside en Cotui y fue una de las informantes clave, su propia madre la santiguó y sus poderes los heredó de ella y su abuela, cuando era una adolescente tuvo un episodio que hizo que la madre la santiguara,

Entonces cuando caí ahí, me acostaron en la cama de mi mamá y dijo mi mamá, quién le puso guandule, a esta niña no se le puede pone guandule, los misterios de ella son de aire y de agua y de tierra también, pero no es con muertos así para quitármele su poder, recuerdo yo como ahora, entonces ella me santiguó, me vistió de blanco y me puso perfume, me dejó acostada en su cama, tú sabe que uno no dormía con lo papá, era en su camita y a mí me dejaron y yo dormí ahí siete horas, ella observándome, a la siete hora desperté y ella me dijo, bueno hay que luchar con estos poderes tuyo, hay que organizarlo.

A pesar que el término caballo es masculino, las personas con los poderes para ser caballos, pueden ser de cualquier sexo, puesto que el término no identifica el género de quien posee esos poderes, de igual manera. El caballo puede ser montado por seres de cualquier sexo, o sea, un “caballo” hombre puede ser montado por un espíritu hembra que al que se le llama Metresa, pero, de igual manera un caballo mujer puede ser montada por un espíritu varón que se conoce como Lúa, porque, según Rafelito, en el caso de los misterios estos son *“un espíritu, no importa el sexo.”* O el caso de Chimbe quien reside en Nigua, San Cristóbal, él sirve a la metresa llamada Anaisa, y así lo expresó durante la entrevista, *“... u’te ve ella va a subí ahorita a atende to’ su gente, to’ eso que ‘ta ahí son trabajo que ella va a entrega ahorita doña Anaisa, mire que e’tá preparaao, su viturario pa’ ella subí, porque ella e’ la que va...”*

El rito de posesión es parte de las actividades en las que se ven envueltas las personas poseedoras misterios o servidoras de misterios, puesto que estos servidores deben ejercer como “caballo” para que los luases y metresas a los cuales sirven, puedan interactuar con sus creyentes o seguidores. Estos ritos suelen hacerse durante fiestas organizadas por los portadores o servidores de misterios a deidades determinadas, en fechas determinadas o durante los días de consultas establecidos en los días de cada semana.

De acuerdo con Chimbe en su comunidad de Boca de Nigua en San Cristóbal, sus días de consultas son los martes desde las ocho de la mañana hasta el mediodía, miércoles y viernes hasta las cuatro de la tarde, comenzando también desde las ocho de la mañana en cada día de consulta. En muchas ocasiones durante su trabajo como servidor de misterio, debe servir de caballo a los seres con los cuales trabaja, como, por ejemplo, la Metresa Anaisa, los luases Ogún Balenyó, Belié Belcán, entre otros.

Para Chimbe cuando está poseído por el espíritu de alguna deidad, él no sabe que se habla entre la deidad y el creyente, “ *Lo mío lo tengo yo de que nací, ellos e’ que me dicen su cosa, si lo que ello recetan lo dejan escrito para que yo lo compre para ellos preparárselo a la gente, lo que ello le dicen, se lo dicen ellos, yo no sé lo que ello dicen, yo sé que la gente, el que viene la primera vez vuelve a acompañao, ¿por qué? no sé.*” El sólo brinda su cuerpo para que el espíritu se convierta en materia. Esta conexión es posible hacerse porque el caballo está en un trance y no es el dueño de sí mismo o de su cuerpo mientras sirve al misterio.

En un rito de posesión quien invoca; el poseedor de misterio, brinda a un espíritu o ser; Lúa o Metresa, quien es energía y no materia, su cuerpo para que descienda, convirtiéndose en el caballo durante el tiempo que dure la posesión y permitiéndole usar el cuerpo como le convenga al espíritu o ser. Es por eso que durante el ritual de posesión el caballo poseído por el ser; el Lúa o la Metresa, hará cosas que no son comunes en ellas en la vida cotidiana, o sea, si no fuma o no bebe alcohol, fumará y tomará alcohol hasta que el ser quiera o se vaya, hará cosas que en ocasiones resultan difíciles de creer o comprender para otros.

Los espíritus, los misterios, los santos, las vírgenes o los seres, por ser fuerzas sobrenaturales o energías sin materia, o sea, que no tienen cuerpo físico, que no se pueden tocar, no se pueden ver y viven en un plano celestial, supra terrenal, abstracto, en el cual no hay manera de ser vistos ni escuchados por los humanos comunes y ni por los que poseen los poderes para contactarles o hablarles, necesitan precisamente la materia, un cuerpo humano, alguien que tenga el poder o, como dicen los mismos caballos, el don para recibir en su cuerpo esa energía que les permita bajar al plano terrenal y así poder conversar con humanos comunes, con las personas que suelen invocarles o llamarles para pedirles favores o solicitarles ayuda.

Servidores como Rafelito, Benita o Chimbe sirven como caballos para que los seres se manifiesten y conversen con sus seguidores y creyentes, entienden que el poder de Dios, el Espíritu Santo y las deidades de las creencias africanas, son una realidad innegable y que a través de la fe esas fuerzas sobrenaturales ayudarán a los que demanden ayuda, complacerán a los que soliciten favores y protegerán a los requieran protección.

Una de las características que se pueden observar en muchos de los servidores de misterios es que han sido y son creyentes cristianos, tal como lo manifiestan de manera separada e individual Rafelito, Chimbe e Benita, según Rafelito, “... *me gusta mucho ir a la iglesia y hacer mi misiones, me*

gusta dar mucha comida que he lo principal, me gusta mi muchacho, mi hora santa a lo niño, mi cosa mi misterio y mi espiritual, por eso yo digo que no vengo de ahora bregando con eso, ...” Rafelito entiende que sus poderes son dados por Dios y por tanto su misión es servir a los demás.

De igual modo, Benita nos dice que “..., yo pertenezco a cuatro grupos, a la pastoral familiar, a las comunidades eclesiales de base, soy consagrada a Jesús y a María y pertenezco al resucitado que este es mi compromiso con Jesús y en el resucitado...” Doña Benita, como le suelen decir quienes la conocen, dice que ella lo que quiere es siempre ayudar al que la necesite, porque para ella el espíritu santo mandó a multiplicar los dones que le da a cada quien. Mientras que Chimbe, nos dice “..., te digo que e’to me llegó a mí siendo evangélico y hasta bautizado ya en la religión evangélica.” Para él, todo lo que existe, existe por Dios y todo lo dejó Dios escrito y cada quien tiene su forma de trabajar y de actuar.

Estos servidores de misterios tienen en la división de Ogún una de sus más importantes estructuras de devoción. Ven en las deidades que la integran seres poderosos, bondadosos, a los cuales le deben muchas cosas por las que agradecer y por las que les sirven a esos espíritus, siendo caballos, curanderos o simplemente celebrando sus días festivos y preparándoles o dándoles las cosas que las deidades de Ogún les piden.

Bibliografía

- Botero, Fernando, y Louerdes Endara. 2000. *Mito, Rito y Símbolo*. Quito: Instituto de Antropología Aplicada.
- Brumana, Fernando Geobellina. 1984. *El Cuerpo Sagrado. Acerca de los Análisis de Fenómenos Sagrados de Posesión Religiosa*. Upsala, Suecia, 20 de junio.
- Cassá, Roberto. 1974. *Los Tainos de la Española*. Santo Domingo : Editora de la UASD.
- Deive, Carlos Esteban. 1992. *Vodu y Magia en Santo Domingo*. Santo Domingo : Fundación Cultural Dominicana .
- François, Alexandre. 2008. *Mapas semánticos y la tipología de la colexificación: entrelazamiento de redes polisémicas en los idiomas*. Ámsterdam; Nueva York: Benjamins.
- GOODMAN, FELICITAS D. no. 12 (1996):101-116. *"Las múltiples caras de las posesiones."* *Alteridades* 6,. Distrito Federal, México: Redalyc. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74711374011>.
- Huerga, Alvaro. 1990. *El Concilio provincial de Santo Domingo 1622/3*. Madrid: Editora Universidad Complutense.
- Kottak, Conrad phillip. 2011. *Antropología Cultural*. Mexico: McGrauHill.

